

Quién es quién

Alfonso Rodríguez Castelao (1886-1950)

El interés de dedicar este espacio a una personalidad que, a diferencia de quienes le han precedido, no goza de méritos destacables en el campo de la estadística, radica tanto en reivindicar su figura como funcionario del cuerpo de estadística, aspecto desconocido cuando no ocultado en muchas de sus biografías, como en resaltar la riqueza de un personaje que compaginó su actividad como escritor, dibujante y político con una profesión como estadístico que, sin duda, complementó e incluso inspiró tanto sus actividades artísticas como su preocupación política.

Castelao, hijo de un modesto patrón de pesca, nació en Rianxo (A Coruña) el 29 de enero de 1886. En 1895 acompañó a su madre a Argentina para reunirse con su padre, que había emigrado el mismo año de su nacimiento y la familia, ya con dos hijas más, retornó a Rianxo en 1900. En 1908 se licenció en medicina en la Universidad de Santiago y ese año y el siguiente consiguió el doctorado en la de Madrid. Su experiencia migratoria, tan íntimamente unida a la historia del pueblo gallego, tuvo una expresión permanente en su producción artística y en su participación en la vida política, que acabaron convirtiéndole en una de las máximas figuras del nacionalismo gallego. Entre sus obras más emblemáticas figuran *Cousas, Sempre en Galiza, Nos, Galicia mártir y Atila en Galicia*. En 1931 fue elegido Diputado por Pontevedra en las Cortes Constituyentes y en 1933 fue nombrado Académico de la Gallega. En 1934 fue desterrado a Badajoz, de donde regresó al año siguiente y en las Elecciones de 1936 fue elegido Diputado a Cortes. Exiliado al finalizar la guerra civil via-jó a la Unión Soviética y a Nueva York y acabó fijando su residencia, nuevamente, en Ar-



gentina. En 1950 falleció en Buenos Aires y sus restos fueron trasladados en junio de 1984 al Panteón de Gallegos Ilustres de Santiago de Compostela.

El hecho de que tan notable personalidad se presentara a las oposiciones del cuerpo de estadística, y trabajara durante 24 años en esta profesión, se explica por la coherencia y la honestidad que caracterizaron todas las facetas de su vida. En su carta del 18 de febrero de 1928 al Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires explicó los motivos que le indujeron a

hacerlo: “Soy absolutamente pobre de bienes (mi hijo está enterrado en el panteón de un amigo), pero ha sido norma de toda mi vida el ganar siempre mi pan... Temiendo quedarme inútil algún día para el trabajo, ingresé por oposición en el cuerpo facultativo de Estadística, con el objeto de asegurar mi jubilación, que me pusiera a cubierto de la miseria y de la filantropía. Así, me veo obligado a vivir con gran modestia, pero me permito el lujo de ser independiente, haciendo compatible la humildad con la dignidad”.

Como tantos otros funcionarios, Castelao aportó su trabajo y, sin duda, consiguió esos objetivos que expresaba en su carta. Lo que es seguro también es que su extraordinaria sensibilidad le hizo conmoverse con mucha de la información con la que trabajaba cotidianamente, como manifestó en una ocasión desde la Delegación de Estadística de Badajoz: “Parece mismamente que unos pocos habitantes de esta tierra deben nadar en la abundancia, como los peces en el mar. Y hoy mismo, en la oficina de Estadística, se anotaron varios casos de muerte por inanición. Hambre cuando se vive en un mar de pan”.

José Aranda